

CORTO

INDICIO, 4^o

QUE DEL GRAN SENTIMIENTO
con que celebrò la muy Noble, y Leal Ciudad
de Truxillo la temprana muerte de nuestra Se-
renissima, y Augusta Reyna Doña MARIA
LVISA ORLIENS Y BORBON, DIÒ EL
dia veinte y seis de Março, vispera de los
veinte y siete años de su Ma-
gestad.

EL REVERENDISSIMO
Padre Fray Domingo Perez, Lector de
Theologia, del Convento de la Encarna-
cion, Orden de Predicadores, y
Predicador de su Ma-
gestad.

DEDICADO A LA MISMA CIUDAD.

CON LICENCIA.

EN MADRID, Por Roque Rico de Miranda,
Año de 1689.

COR TO INDICIO.

QUE DEL GRAN SENTIMIENTO
con que celebró la muy Noble, y Real Ciudad
de Truxillo la compra de nuestra Se-
ñoría, y Augusta Reyna Doña MARIA
LUISA ORTIZ Y BORBON, por el
diez y siete de Mayo, y por los
veinte y siete años de la Ma-
gestad.

EL REVERENDAS SI MO
Padre Fray Domingo Perez, Doctor de
Teologia, del Convento de la Encarna-
cion, Orden de Predicadores, y
Predicador de la Ma-
gestad.

DEDICADO A LA MISMA CIUDAD.

CON LICENCIA.

EN MADRID, por Joseph Rios de Alencar,
Año de 1689.

ALA MVY NOBLE, Y Leal Ciudad de Tru- xillo.



A Mayor ostentacion, que con V. S. puedo hazer de mi rendida obediencia, es la de sujetarme à que salgan en publico estos feos borrones de mi ignorancia. He debido à mi Estrella alguna dicha en las tareas del pulpito; que aunque propias de mi vocacion, son estrañas à la cuna de mi corta experiecia: Y assi formar el oriente de mi primera luz en esta Oracion Funeral, es querer que defengañe el molde, à quantos por affection me favorecen. Menos victima fuera de sus aras arrojar à las prensas todo el vulgo que me acompaña, de estas obras, pues supliera con los ignorantes con el bulto, lo que siempre me faltará con los Sabios, de discreto. Iuzguè fuesse Truxillo, quien me dexasse en las secas consecuencias de mi leccion ocupado; permitiendome los despojos de lo Escolastico, remudados en el empleo Oratorio: Pero yà conozco, que no es bastante huir de Escila la Nave, si la tiene destinada su fatalidad à Caribdis. Tambien sospecho saldrà esta Funebre Oracion en publico, quando yà no sea tan copioso el llanto; pues la dilacion de las licencias distantes, y la variedad de los sucessos presentes, no permitē

credito. Y à es mas estrecha la ley del mandato de V.S. pues quando se llegue à executar, estaràn yà muy tibios los sentimientos para leer. Pero aun có todo este lastre, que es forçoso; no me parece cūplo lo obligado; pues estàn muy mas adelante los favores con que V.S. me ha querido obligar, de lo q̃ yo puedo por desahogo de mi obligacion ofrecer. Buelvo, pues, à V.S. escrito, lo que no sin lagrimas me atendió pred cado : tan nobles fueron en esta desgracia sus sentimientos, que ni aun con mi voz se templaron los suspiros. V.S. reconocerà en èl, q̃ es el mismo que dixen: no porque falte mucho, que quitar, y añadir; si por obedecer mas puntual: pues no me manda que imprima el Sermō, que pudiera con ociosidad componer, si no el que pude estrechado à cinco dias predicar : y aviendo de ser de qualquiera suerte malo; fuera trabajo sin fruto el limarle de nuevo. He notado los textos, y autoridades, que predicandole; no dixen, à la margen. Aun esto fue ociosidad, si solo le huviera de leer la discrecion; pero ha sido forçoso abultar renglones, porque no juzguen que es puro Romancear; los ignorantes. Siempre le conocerà en èl lo mucho que V. S. puede; y lo mucho que mi cortedad no sabe. Guarde Dios à V.S. &c.

B. L. M. de V. S.
Su menor Capellan.

Fr. Domingo Perez

APRO-

*APROBACION DEL REVE-
rendissimo P. M. Fr. Manuel de Guerra
y Ribera, Doctor Teologo, y Catedratico
de Filosofia de la Vniversidad de Salamã-
ca, Predicador, y Teologo de su Magestad,
Examinador, y Teologo de la Nunciatu-
ra de su Sãtidad en los Reynos de España,
Examinador Synodal del Arçobispado de
Toledo, y Padre de la Provincia de Casti-
lla, Leon, y Navarra, del Orden de la
Santissima Trinidad Reden-
cion de Cantizos.*

Estas Oraciones Castellanas (que en gloriosa emu-
lacion de las pocas Griegas, y Latinas que nos ha
dexado la embidia voraz del tiempo) inventò nuestro
eloquentissimo Hortensio, y han tenido pocos felices
imitadores; pero con esta se mira desagraviada su este-
rilidad, pudiendo ser exemplar, la que es imitacion.

Hazer discretos los sentimientos, es tener el sen-
timiento dominante à los dolores; y medirlos por la
vara de la prudencia, es tener vassallas à las passiones
la Alma. El mayor elogio que encuentra mi cortedad
à este Orador es, que igualò su discurso à su sentimien-
to, y que gastando toda la Alma en sentir, le sobras-
se tanta Alma para acertar.

Es la Oracion tan ajustada à las mas escurpulosas
puntualidades de la Retorica, que llenarà al Critico
mas severo; y entretregido lo Sãgrado con el retorico
artificio, Christiana tan altamente el llanto, que vas-
falla la eloquencia de lo razonado, solo sirve de hazer
el desengaño mas bien visto.

ven, Hermosa, y Reyna, motivos nobles, que explican su dolor, y estienden el desengaño desde el cayado al Cetro. Y no puede disimular mi ingenuidad de qué talisonja ha sido a mi corto estudio leer esta Idea en tan grande Orador, pues aunque tan distintamente seguida, que parece otra, fue la misma en el argumento que elegi en las celebres Exequias, que celebrò esta Ilustrissima Villa de Madrid. Huviera sido cabalmente dichosa mi eleccion, si como me equivocò la felicidad del argumento, me huviera ynivocado el acierto del discurso.

Son tan notorios en esta Corte los aplausos de el Orador, que ni la distancia ha podido entibiar las vivesas de la memoria. Desde los primeros rasgos de su edad le mirò, y admirò la Corte, viendo sus pocos años, vencidos, ò atropellados de sus estudios. Presumiò imposible pudiesse crecer mas que en la edad; pero su habilidad ha dado este imposible vencido, pues tambien crece en los aciertos. Hijo en fin de vn Domingo, que es Luz, y de vn Angel Thomàs, que es Sol, para que aun en estas alusiones se verifique ser Hijo el Sol de la primera Luz.

Me han ordenado la brevedad, y cierto que sacrifico mi silencio, pues dilatara mi afecto la pluma con grande veneracion à tan amables prendas; pero aviendo de parar en censura, la que solo devia ser alabanza, siento que la Oracion es grande en lo Christiano, y Politico, sin enqueatro à la Fè, costumbres, y Regalias. Así lo siento, rindiendo à mejor mi juicio; en este Convento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, de Madrid, Abril 24. de 1689.

Fray Manuel
de Guerra y Ribera.

LICEN-

LICENCIA DE EL Ordinario.

NOS el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre de la Iglesia Colegial de Talavera, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido. Damos licencia, para que por lo que à Nos toca se pueda imprimir, è imprima, el Sermon que à las Honras de la Reyna nuestra Señora Doña Maria Luisa de Orliens y Borbon (que Dios aya) predicò el Reverendissimo Padre Lector de Theologia, Fray Domingo Perez, del Orden de Nuestro Padre Santo Domingo, y Predicador de su Magestad, à las Exequias que celebrò la Ciudad de Truxillo, atento por la censura antecedente, consta no aver en el cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas, y loables costumbres. Dada en Madrid à veinte y cinco de Abril de mil y seiscientos y ochenta y nueve años.

*Lic. Don Alonso Portillo
y Cardos.*

Por su mandado.

Domingo de Gortia.

CENSURA DE LOS REVEREN-
disimos Padres Maestros Fr. Tomas Re-
lu Examina dor Synodal, y Prior del
Convento de Santo Thomas de Madrid,
y de Fr. Francisco Sobrecasas Predica-
dor de su Magestad, Calificador del Real
Supremo Consejo de la General Inquisi-
cion Examina dor Synodal, y Theologo
del Eminentissimo Senor Car-
denal Nuncio de
España.

Assi como los sacrificios, y victimas de la Iglesia,
son el consuelo contra la muerte executiva, assi
los sonoros broncees de la fama son el natural consue-
lo contra el olvido de la sepultura. El mejor balsamo
que immortaliza con buenos olores al cadaver, se des-
tilla por la pluma, y lengua de los Oradores. La breve-
dad de la vida se compensa con la inmortal, y eloquén-
te memoria. Assi lo afirma el Fenix de las letras Sagra-
das S. Geronimo en la Funeral exclamacion de Blesila
Nobilissima Princesa del grado Cõsular de Roma: *Bre-
vis vite spatium aeterna memoria compensabit.* Todo esto
lo vemos executado en esta Corte, que en varias fu-
nestas, y Reales Pyras, ha representado la tragedia la-
timosa con que la muerte eclipsò el esplendor florido
de nuestra Augusta, y Catolica Azuzena Doña Maria
Luisa de Borbon. El Panteon del Escorial nos robò de
la vista el cadaver de esta flor; pero la eloquente ex-
pression de los Evangelicos Tulios, nos restituyò al es-
pejo grato del oido, lo que con dolor, y sentimiento se

se tiranizó à los ojos. Aquí se verificò el vaticinio de Amòs; quando lo mas elegante, escogido, y es-
pecioso de los Predicadores, y Pastores Divinos,
llorò con retoricos suspiros la funebre ruina de e
Real Palacio: *Luxerunt speciosa Pastorum. Caldaica;*
Desolabuntur habitacula Regum.

Al talle de esta gran Corte se formò la Exe-
quial Parentacion, que la muy Noble Ciudad de
Truxillo destinò por prenda de su sentimiento
Leal: Pues el Aguila de su divisa formò tantos cla-
rine de fama, quantas plumas movió en vna len-
gua sola. El Aguila, que viò Esdras, alentaba, y ha-
blaba por todas las plumas del pecho, por parecer-
le angosto cauze de la exclamacion, el pico: *Surre-*
xit Aquila, & misit vocem pennis suis. Esta Aguila
fue noble symbolo de vn Senado Consular, pues
las cabeças de la Aristochracia la acreditaban de
prudente, y bien ordenada Republica. Solo habla
con las plumas que estàn mas vezinas al calor del
pecho, para que las voces tengan impulso eloquẽ-
te, y afectuoso: *Et vox non exibat de capitibus eius, sed*
de medietate corporis eius. El Congenito, originario,
y Leal ardiente afecto, que à su Gran Monarca pro-
fessa la Nobilissima, y Antigua Ciudad de Truxi-
llo, recogió en la expresion de vnos labios, todas
las plumas amantes de su pecho; cifrando en las
discretas clausulas de vna boca, quantos afectos
de sentimiento articulaba en el coraçon la fine-
za.

La boca del Autor (por quien respiran las plu-
mas desta Aguila Caudal) eligió tres Ayes de Fu-
nebre lamento, en las tres Lifes que se marchita-
ron. Pues la muerte executò los estragos contra la
Iuventud, Hermosura, y Real Dominacion. Vniò las tres
flores

flores con el hilo de oro, que (por consuelo de confusos laberintos, y vinculo de los labios de Hercules, para el agrado) se formò en la fecunda mina de su ingenio. En el mes de Febrero agostò la muerte las tres Lises, que tanto florecian; y en el mes de Março se renovò el suave olor de su memoria, con los labios florecientes de Minerva; que como Numen Tutelar de Atenashizo mas reverentes las aras de la Sabiduria con esta exclamacion Sagrada.

Los Oradores Evangelicos (segun San Gregorio Niseno) son labios de Azuzenas, que destilan aromatica myrra. Y consueña à este proposito la Caldayca: *Labia Sapientum, qui laborant in Lege, fluunt sententijs ex omni parte, & eloquium oris eorum, sicut myrrha electa.* Estos labios de Azuzenas se vieron en el Autor desta Oracion Funeral: pues fundando las ponderaciones, y epicedios en las Lises, ò Azuzenas, destilaron con eloquencia, la myrra, que vngiò el cadaver de la Difunta Reyna, dando la inmortalidad en la fama, y Privilegios de Cedro para la memoria. En suma es esta obra vn bolante Epitafio del Real Panteon, que en sus clausulas sonoras, renueva los broncees de la posteridad, sin olvidar el consuelo de nuestro Augusto Rey: Imitando à San Geronimo, que consolando al Nobilissimo Pamachio en la muerte de su malograda esposa Paulina, propone los estragos de vna flor marchita: siendo su destino enjugar las lagrimas que vierte la ternura, con las que derrama, la eloquencia: *Quis Parturientem Rossam, & papillatum corymbum antequam in Calathum fundatur Orbis, & tota rubentium foliorum pandatur ambitione, immaturè de messum, æquis oculis marcescere videat?* Somos de parecer, que no ay en esta Oracion

cion cosa indigna de las Letras Divinas, ni diso-
nante à las costumbres Christianas; por lo qual
merece la luz que deviò al Solar Noble de la fren-
te de su Autor. Así lo sentimos. Salvo, &c. En este
Convento de Santo Tomàs de Madrid à veinte y
cinco de Abril de mil seiscientos y ochenta y nue-
ve años.

M. Fr. Thomàs M. Fr. Francisco
Reluz. Sobrecasas.

Yo, para que pueda imprimir en German que pre-
dico en las Horas que aquella Nobilissima Ciu-
dad hizo à la Reyna nuestra Señora DOÑA MARIA
I. VISA DE BORBON (que les en gloria) Prece-
dido la aprobacion y cedula del P. M. Fr. Tho-
mas Reluz, Prior de nuestro Convento de San-
to Thomas de Madrid; y del P. M. Fr. Francisco
Sobrecasas, Paredador de la Magisteral, y Camar-
ador de la Suprema. En fe de lo qual mandé dar
la presente firmada de mi nombre, sellada con el
sello menor de nuestro Oficio, y fechada por
nuestro compañero y Secretario. En nuestro Con-
vento de San Pedro Mayor de Indicos, en 8 dias
de el mes de Abril del año de mil seiscientos y
ochenta y nueve.

Francisco de Almaraz
Prior Provincial

Por mandado de la R. M. R.

Fr. Francisco de Linares

Compañero y Secretario

EXOR.

B 2

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M. Fr. Francisco de Almanza, Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores, por la presente, y autoridad de mi Oficio, doy licencia al P. Fr. Domingo Perez, Predicador de su Magestad, y Lector de Theologia de nuestro Convento de la Encarnacion de la Ciudad de Truxillo, para que pueda imprimir vn Sermon que predicò en las Honras que aquella Nobilissima Ciudad, hizo à la Reyna nuestra señora DOÑA MARIA LVISA DE BORBON, (que sea en gloria). Precediendo la aprobacion, y censura del P. M. Fr. Thomàs Reluz, Prior de nuestro Convento de Santo Thomàs de Madrid; y del P. M. Fr. Francisco Sobrecasas, Predicador de su Magestad, y Calificador de la Suprema. En fee de lo qual mandè dar la presente firmada de mi nombre, sellada con el sello menor de nuestro Oficio, y refrendada por nuestro compañero, y Secretario. En nuestro Convento de San Pedro Martir de Rioseco, en 8. días de el mes de Abril del año de mil seiscientos y ochenta y nueve.

Fr. Francisco de Almanza.
Prior Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Francisco de Lara.

M. Compañero, y Secretario.

EXOR.

EXORDIAL EXCLAMACION

SOBRE LA NOTICIA DE LA
muerte, mezclada con el cumplimiento de
los veinte y siete años que hiziera
mañana nuestra Difunta
Reyna.



Si como ay lagrimas (A) *Interdum lachry-
ma pondera vocis ha-
con la energia de voces, bent. Ouid. libr. 3. de
huviesse voces con la ef- Pont.
cazia de lagrimas; Si co- (B) Neque taceat pu-
mo ay Retorica, (B) que pilla occultitui. Thren.
enseñe à perorar los sus- 2. v. 18.*

piros, huviera arte, que enseñasse à sus- **C** *Nos quoque oc-
pirar los acentos; Si como se sabe ex- culos eruditos habe-
plicar llorando lo eloquente, (C) se su- mus. Cicer. in Parado.
piera hablando manifestar lo amante; Si (D) Sermo forte fal-
aquella fidelidad (D) con que dize el lit; lachryma omnino
coraçon con los ojos, lo que siente, tu- non fallit: Sermo enim
viessse el ingenio en sentir con la lengua, interdum non totum
lo que dize. Si fuesse tan eficaz la locu- profert negotium, la-
ciõ del discurso, para persuadir vn afec- chryma semper totum
to, (E) como imperioso el idioma de el prodit affectum. D. Am-
afecto, para convencer vn discurso. Si el brof. Ser. 46. de Pæni.
empeño, que has fiado, Noble, y Leal **E** *Lachryma ta-
Ciudad, à mis rudos labios, le fiasse cit e voces sunt, causã
discreta à mis honrados sentimientos. Si non dicunt, & misert-
me le permitiessse trasladar desde la cordiam consequitur.
voz, Vtiliores sunt voces
lachrymarum, quam imploratio Sermonum. Idem, ibidem.**

voz, con que no me atrevo à pronun-
ciarlo, al tierno llanto, con que debe mi
coraçon sentirlo; Si el penoso oficio de
exclamar ignorante en tan lamentable
desgracia, me le quisiesses conmutar al
de sentir prudente tan fatal desdicha; ni
tu salieras tan poco ayrosa de tu obliga-
cion, como temo; ni tan desayrado yo de
mi Oracion, como juzgo.

(F) *Ambo illi mar-tyres Maria, & Ioã-nes tacebant, & prae dolore loqui non poterant.* D. Bernardus de lamēt. *Mariæ.* Mas ay dolor! que siendo el mayor credito de lo mucho, que martiriza vna pena, (F) el silencio, que oprimido el pecho con su tormento guarda; siendo desdoro de lo bien sentido (G) la elegancia de lo bien hablado; Desdiziendo tanto del luto, que el coraçon arrastra,

(G) *Nocte vastatus est murus Moab, & conticuit.* *Isaïæ. cap. 15.* *prae dolore non ausa loqui.* Hugo, *ibi.* (H) la hermosa gala que la eloquencia afecta, siendo al fin, en comun juizio de los discretos, la mejor Retorica para explicar vn tormento, la silenciosa voz, que forma mudo el llanto; como, como ha de poder dignamente dezirse, fatali-

(H) *Optimè nosti iuxta veterum sententiam, non esse tristem eloquentiam.* D. Hieronymus, *epist. 31. ad Theophil.* dad, que no se explica toda con llorarfe? O quien hallara vn arte de llorar à razones, (I) como supo Madalena el modo de razonar à lagrimas! cumpliera con el empeño de Orador, en que me miro, sin faltàr al sentimiento de vassallo fiel, en que me anego. Pero pues no es possible,

(I) *Crimina inuenitur lachrymis expressuisse, non tamen aliquā dāxissē dum tacuit lingua, cōfessa est conscientia.* partamos, Noble, y Leal Ciudad, entre los dos de esta obligacion los oficios: Predica tu este breve rato de mi Oracion con los ojos, lo que estoy obligado yo à explicar con los acentos. Convierte en plumas de funebres Cisnes, que la-

menten tristes los buelos de la Aguila, con que tus Armas se remontan alegres: que si en la antigua discrecion de los Egypcios (j) fue simbolo del arrebatado curso de el Nilo, vna Aguila remontandose al Cielo, no serà mucho, que los que hasta aqui han sido en tus Aguilas generosos buelos, sean de oy mas en tus ojos caudalosos Nilos. Atiende, escucha, haziendo oídos los ojos, la desgracia, de que no son capaces los oídos. Yo dirè, si puedo, con poca eloquencia, lo que siento: siente tu entre tanto con mucha ternura, lo que digo.

(j) *Aquila hac de causa Nili fluminis Hieroglyficum in sacris Egyptiorum literis habita: quoniam enim Nilum perniter currere, &c. Pier. verb. Aqua, fol. mib. 181. litt. D.*

No juzgues, Noble, y Leal Ciudad, que vengo oy à dezir solamente lo que sabes: no imagines, atento Auditorio mio, que solo he de publicar lo que ya sientes. Mayor es la causa de el dolor, que la que imaginas: aun mas alto es el motivo de este sentimiento, que el que piensas. Mañana: O quien pudiera transformarse en electro compasivo al articular el suceso, (K) pues es todo vn Sol, de quien he de dibuxar el Ocaso! Mañana: O si enmudeciesse como la de el Filosofo secundo (L) al pronunciarlo la légua, pues no es menos urgente la ocasion de esta desgracia! Mañana: O perezca à imitacion de la de Iob, la medrosa luz de este funesto dia, (M) pues tuvo tan cerca de el bello esplendor de el nacimiento el horroroso manto de el sepulcro! Mañana: Pero si es forçoso concluir con el Exordio, para que me detengo en apurar la ponçõa al

(K) *Inde fluunt lachrymae stellatae que soleri geseunt, de amts electra novis. Ovid. de occas. Phoet. lib. 2. Metam.*

(L) *Apud Malol.*

(M) *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est conceptus est homo caplt. 3.*

vaso?

valso? Acabe ya de hazer se mi discurso al golfo de las penas, pues es cobardia, que muera la razon à pausas. Mañana veinte y siete de Março cumpla veinte y siete años nuestra Serenissima, y Augusta Reyna DOÑA MARIA LVISA ORLIENS Y BORBON. Siglos son muchos para lo poco que mereciò el Mundo tenerla: pero cortos instantes para lo mucho, que descò nuestra Monarquia gozarla.

Los q̃ esta tarde fuerã en sus vassallos festivos plazemes de su Magestad merecida, se han còvertido en funebres pesames de su juventud malograda. Desde oy la fueran à besar la mano, eminente en el Trono, à la que ya es elado exemplo en la carcel de vn dichofo marmol. Las que debian ser acordes citaras en demonstracion de alegria, (N) se han transformado en funestos Laudes de tristeza. O nunca huviera dado la Astrologica medicina, por fatàl el septeno; pues en nuestra Serenissima Reyna lo lloramos al veinte y siete cumplido! Vn Febrero inconstante, mes, à quien el Español ha graduado de loco, causò en su grandeza este mortal parasismo: bastavale por razon de su locura, averse atrevido al sagrado Real de su belleza.

Naciò en Março, mes, à quien presidia en la antigüedad (O) la Deidad ingeniosa de Minerva; porque fuesse en la comprehension de su augusto ingenio mas luzida. Naciò en Março, quando em-

(N) Defectũ gaudium cordis nostri, versus est in luctum Chorus noster. Hier. Thren. cap. 5.

(O) Pler. lib. 14. fol. antb. 131.

pezavan à ser mayores, (P) que las no- (P) *Æquinoctium*
 ches, los días; por que con el Regio *vernum nono centin-*
 esplendor de su cuna, se dilataron los ra- *gi Kalend. April. in-*
 yos de la esfera. Nació en Março à tiem- *dè dies augentur. Col-*
 po, que empieza ya à desterrar la melan- *lumel. lib. 11. cap. 2.*
 colica estacion de el Invierno (Q) la ju- (Q) *Prima veris*
 risdicion apacible del Verano; conocien- *tas crescente lumine*
 do se, que reynava ya la Primavera, en *incipit: turgent iam*
 que florecia en el Mundo su hermosura. *rex tunc in palmitè*
 Pero murió en Febrero, mes consagra- *gemma. Casar. lib. 7.*
 do, en sentir de Pierio (R) à Neptuno, *(R) Vbi suprâ, fol.*
 Dios de las Ondas, y amarguras: porque *1131.*
 atender deshojados al impulso de vn te- (S) *Nemo ex om-*
 metario. Notó, su gala, su discreción, y lu- *nibus Sanctis inve-*
 zamiento, pide para llorarse el cristal in- *nitur diem festum,*
 fondable del Oceano. Ya no tendrá que *vel magnum convul-*
 reprehender Orígenes el aplauso feliz de *vium egisse in die na-*
 los festejos, (S) con que celebrava esta *talis sui: soli peccato-*
 Monarquía à sus años: pues nota oy, que *res super huiusmodi*
 hechos al estilo de Tracia (T) apludi- *nativitate letantur.*
 mos con las dudosas luzes de esse Mari- *Homil. 8. in Levit.*
 scolo Gigante el breve circulo de su edad (T) *Apud Hero-*
 luciente. Impugne quien quisiere à Au- *dot. hinc illud vulga-*
 gustino (V) el asegurar, que en tierra de *re. Illos vita malis,*
 Canán se segavan en Março las dora- *quia destinat omni-*
 das espigas: que lo que à otros parece re- *bis, hinc hos. Phar-*
 pugnancia, yo lo convengo oy experien- *maca, quod mortem*
 cia: pues si Canán (X) es lo mismo, que *tot reperere malis.*
 Merceder, ò Negociante, oy atiendo, en (V) *Quæst. 3. in*
 el cruel comercio de la muerte, transfor- *Iosue de quò latè Sua-*
 mada vna Primavera de fragrantès flores *rez, tom. 2. in Bap.*
 en vn abrasado Agosto de intempestivas *disp. 30. sect. 3.*
 mieses. O muerte, muerte! Que bien te (X) *In indice Bl-*
 llamó *Atropos* el Latino, vsurpándole la *blico.*
 voz al Griego: porque si lo mismo es

multitudine (7) *Atropos, que sine ratione sine lege*, todas las leyes de la razón atropellaste, quando à nuestra à mada Reyna heriste: pues no debía sujetarse à las leyes de vn Imperio, quien dava leyes à la esfera de dos Mundos.

(8) Esta es, atento Auditorio mio, no la desgracia, que siento, sino la fatalidad, que digo: pues no es facil puedan mis voces comprehender lo que aun no acierta todo el coraçon à sentir. Vos Princesa

(9) Suprema de los Cielos infundid el aliento, que ya conozco faltàr con el sentimiento à mis labios. Pues fuisteis libre de

(10) la muerte original de la culpa; comunicadme para este Real Retrato de la muerte vuestra gracia. No ha sido casualidad

estàr dedicado à vos, con el Titulo de Santa Maria la Mayor este Templo, en que ha erigido la lealtad para las Funerales aclamaciones el Tumulo; que si al

(11) *Quemadmodum* *primitia Apo-* Ierololinitano no le pareció acaso intitularse Madalena, como vos, Maria (12)

stolorum ob immob- Por què no he de presumir yo mysterio llamar se Maria, como vos, nuestra Reyna? Asistid, pues, Maria la Mayor de

lem fidem, quam habuit in Christum, Petrus dictus est. Ita Discipularum Princeps propter eius puritatem, & amorem, quem in Christum habuit Maria dicta fuit, eodem nomine, ac Mater ipsius Salvatoris. Apud Sylveij. to. 5. in Evangelica, lib. 9. cap. 20.

quantas venera en sus Aras el Cielo à las Honras de la mayor Maria, que celebrò en sus Monarquias el Mundo. Si soys Augusta Reyna de quanto contiene la Esfera de el poder Divino, para otra Reyna os invoco de quanto vincula la potestad de el Monarca Catolico. En Sabado murió nuestra Augusta Princesa, dia consagrado à vuestras veneraciones,

por-

porque se conoçiesse: quan dedicada vi-
vion siempre à vuestro Culto, quien aun
morriendo fué víctima de aplauso. Sin du-
da, que me asistiréis siendo tan virgente
la pena: sin duda que no me dexareis
siendo tan vuestra, Maria, la causa. Pero
pues ya encontrè en vuestro nombre con
la gràcia para concluir el Exordio, aten-
cion à la Funebre Oracion, que

THE MMA.

*Ascendit mors per fenestras, ingressa est domos
nostras. Hieremias 9.*

*Funiculus triplex difficile rumpitur. Eccle-
siastes 4.*



As parece temeridad, que
valor, aquel impetu, con
que combate la vida el
furor obstinado de la
muerte. Lo mismo es
azotar bien guarnecida de defensa vna
muralla, (A) que arrojarla
su impaciencia. Quanto mas encumbra-
da la zima de vna altura (B) proboca
mas el sangriento estrago de su colera. (B)
Quien mayores torres fabrica para eva-
dir el peligro, encuentra mas presto
(C) en neccad Maritam.

(C) *Quil altam fa-* (C) en la ira de su implacable enojo el
ct domum quart temido riesgo. Aun por esso se compara
ruinam. Proverb. 17. en las Divinas letras à la ardiente activi-
(D) *Exibit, ut ful-* dad de vn colerico rayo (D) el ardor
gur Iaculum eius. irritado de su arroj. Dissimula el rayo
Zachar. 9. por humilde, (E) lo que nunca perdo-
(E) *Admota aethe-* nò por eminente. Vive menos amenaza-
rets sedibus duos ex- da de su impaciente ardor la fragilidad
cipiu it culmina no- humilde de el hisopo, (F) que la Gigan-
tos: Humida vallis te valentia de el Cedro. Desprecia su es-
raros patitur fulmi- candalosa ruina la tierna yerva, con que
nis ietas. Trag. Hy- se esmalta el valle, quando reduce à pa-
poli. act. 4. vesas la robusta encina, (G) que sirve
(F) *Irruit in Cedros* de pesadumbre al monte. En la fortale-
ardentis fulminis za de lo que se le resiste es estrago (H)
tra frondibus, & te- lo que en la flexibilidad de quien se le
neris, mitior esse so- rinde es solo susto. O rayo, rayo, que bien
let Vives. lib. 3. se conoce eres aborto de vna oprimida
(G) *De Caelo tactas* nube, y temerario hijo de la violenta
memint pradicere oposicion de el ayre! A lo mas firme aco-
quercus. Virg. Ecloga metes? A lo mas encumbrado te opones?
1. magnosque fertut En la mayor resistencia ensangrientas
fulmina montes. Ho- mas la actividad de tu saña? Sin duda
ra 2. Carm. Ode. 10. que effi colera, con que presumes de ef-
(H) *Fulmen non* candaloso Marte, es propriissimo retrato
multum opperatur in de el impetu arrojado de la muerte. Pues
corpora, que sibi non si el rayo prende en lo dificil, omitiendo
resistunt ubi vero in- su actividad lo facil; la muerte se desde-
venit corpora sibi re- ña de acometer lo facil, haziendo empe-
sistentia, multum im- ño de acabar con lo dificil.
moratur, & maiorem Sea diseño de verdad tan solida el
in eis impelunt effe- primer Texto, de que hizo mi sentimien-
tum. D. Tho. lib. 3. to tema. La muerte, dize Jeremias, para
Merbeor. Lect. 2. ubi robar vuestras casas, no quiso entrar por
plura de hoc apud à las puertas, y se introduxo escalando las
S. Thom. 1. 4. Merbeo.

3
ventanas. Venero quanto ha discurrido
la ingeniosidad de los Expositores sobre
el curioso enigma de este Texto; pero de-
seo descifrarle con novedad para el as-
umpto. Si para la muerte, pregunto, no
ay puerta, que no esté abierta, por mas
que la mure firme el bronce, por mas
que rebelde el hierro la afiançe; por què
podiendo introducirse por las puertas sin
resistencia, se arroja à los balcones de
nuestra habitacion con arrogancia? No
era mejor conseguir el fin de su furor à
passo llano, que trepar à la eminencia cõ
arrojo? Sin duda que viene para nuestro
estrageo ciega, pues sin ocasiõ se introdu-
ce en el riesgo temeraria. No es, escribe
mi Angel Thomàs, este colerico ardor,
que para nuestra destruccion parece
ocioso, para el intento de el Profeta, sin
misterio. Dibuxa aqui en la impaciente
temeridad, que retrata, (I) la ardiente
condicion de la muerte, que profetiza. (I) *Ascendit mors,*
Entrarse por las puertas, quando no pue- *(Id est Chaldaus mor-*
de hallarlas cerradas el enemigo, es vic- *tem inferens per fe-*
toria sin arduidad, que la embaraze; in- *nestras; in quò deno-*
troducirse escalando la muralla es trofeo *tatur velocitas ipso-*
con mucho afàn, que le dificulte. Lo pri- *rum, & fortitudo, qui*
mero, aun la cobardia lo executa sin em- *non contenti intrare*
barazo. Lo segundo, solo el valor lo con- *per ostia, per testa,*
figue, y no sin susto. Y como la muerte *& fenestras conscen-*
no emplea tanto su furor en acometer lo *debant. Hic*
pervio, como en destruir, y avassallar lo
ardu; escala las ventanas de nuestra ha-
bitacion, que es lo difícil, quando pudie-
ra entrar por las puertas, q es lo facil.

Acabe

Acabe de individuar esta verdad,
que tan à nuestra costa experimenta la
desdicha el segundo Texto, que no sin
consonancia propuso mi dolor por te-
ma: estrechando, por no ahogarse en tan-
to Oceano, el sentimiento de nuestra

(j) *Tyla lilla, quæ Serenissima Reyna difunta, à las marge-*
in scuto Regis Gallo- nes de vna breve idea. Con què difficul-
rum figurantur, &c. tad, dize el Espiritu Santo, se deshaze, y
Casan. de glor. mund. rompe vn torçal bien texido! Si le echas-
p. 5. conf. 31. se al texerle tres hebras el artifice des-

(K) *Quamvis sit tro, no parece que ay fuerças para poder*
hæc omnium florum desvnirlo. Este rompimiento, que la Di-
prærogativa, ut nos vina sentencia tiene por difficil, atended-
sperare benè doceant, le en la colera irritada de la muerte, que
vnus tamèn præcl- lamentamos facil. Tres gracias, tres
pus illium: vno quipè prendas; entre innumerables, gozava
omnium consensu hu- nuestra Augusta Reyna, correspondien-
ius Hieroglifici pri- tes à las tres j Lifes del Regio Escudo
mas obtinet, vnde il- de las Armas de Francia. No es mucho
lud Maronis ad Mar- que siendo el segundo nombre de su Ma-
cellum iuvenem. Si gestad el de Luisa, y siendo lo mismo
quæ fata aspera rû- Luisa en lo Oratorio, que Lisis en lo poe-
part, in Marcellus tico, dibuxo en tres Lifes à rigores de la
eris, manibus datæ muerte marchitas, las tres azadas flores
illa plantæ. Pierius, de sus gracias. La primera Flor de Lises
fol. mib. 533. Geroglifico de la Esperança, que en la

(L) *Lilium pulchrit- florida estacion de la juventud se conti-*
udinis signum, siuè be (K) con la pompa de su esmeralda
formam, siuè colores alegre. La segunda, es simbolo de la her-
etius contemplere; & mosura (L) no profana, sino honesta;
quamvis pulchra, & pues con tener toda la Antigüedad à es-
delicata lilia sint, ea ta Flor, por dibuxo de lo bello, se diò
tamen in visa vene- siempre por ofendida Venus de el Retra-
ri, ait Nicæder. Idem, to. La tercera, es representacion de la
ibid. Ma-

Magestad Regia, *[M]* no solo por flor à la Real Deidad de Iuno consagrada, si tambien por aquella Augusta bizzaria, con que entre el vulgo fragante de las flores se descuella. Tenia, pues, nuestra Lís Prínçesa tan bien texido este hermoso torçal de los tres lilios, *[N]* Lises, que no podia presumir nuestra atencion aun en la mas barbara violencia la desunion mas leve. Gozaba la Lís de la juventud mas florida, la Lís de la beldad mas celebrada, la Lís de la Magestad mas poderosa. O ciego furor sobre imprudente, temerario, el de la muerte! Pues viendo, que tambien vnidas hebras, no era romperlas, muy facil, escalò la eminencia, aunque dificil. La furia convocò de las tres Parcas funestas contra el fuerte torçal destas tres gracias: y dando à la muralla en tres dias, que durò la enfermedad tres assaltos, cubrió las tres Lises de lamentos: siendo los motivos de exclamar y oír en tal desgracia, que falleciese tan arrebatada su pompa, siendo lo ven, siendo Hermosa, siendo Reyna.

MOTIVO PRIMERO.

Siendo Ioven.

Siempre es digna la muerte de lamentos, como no passen las leyes de la razon los llantos: pero siendo vna flor florida juventud la que yaze en el sepulcero, *[P]* queda corto en el dolor de

[M] Merito floris Regius illius appellatur, non à Iunone Regina tantum de nominatione sumpta, sed à Regia, quæ præstat celsitudine, idem, ibid.

[N] Idem esse quod apud Gallos Lís apud Latinos lilius, vide in Garzia libr. 3. cap. 3. de prædicatione Euang.

[R] *[S]* *[T]* *[U]* *[V]* *[W]* *[X]* *[Y]* *[Z]*

[A] *[B]* *[C]* *[D]* *[E]* *[F]* *[G]* *[H]* *[I]* *[J]* *[K]* *[L]* *[M]* *[N]* *[O]* *[P]* *[Q]* *[R]* *[S]* *[T]* *[U]* *[V]* *[W]* *[X]* *[Y]* *[Z]*

[O] Docet nos Dominus suis lacrymis quoniam modo charos nostros vltis functus de

legationis tempera- de su desgracia aun el mayor exceso.
tis lachrymis flere de Hyperboles parecen del dolor los colo-
beamus. Cyril. Alex. res con que la Divina Escritura retrata
lib. 8. in Ioan. el sentimiento del pacientísimo Iob en
 [P] *Ego dixi in di-* la perdida lamentable de sus amadas
midio dierum meorum, prendas. No eran sus lagrimas de las co-
&c. Domine vim pa- munes perlas, que el coraçon, ò para de-
tior. Ecce in pace à sahogo de su melancolia despide, ò por
maritudo mea ama- indicio de sus tormentos vierte. Eran,
risima. Isaia 38. dize, [Q] rotas tempestades las nubes,
 [Q] *Antequam co-* que el interno dolor cògelò en sus ojos,
medam suspiro, & tam para deshazerlas al calor de su pena en
quam inundâtes aque copiosas inundaciones de suspiros, sien-
sic rugitus mel. Iob do vn nuevo Oceano su boca de los
cap. 3. cristales con que regaba el campo de su
 [R] *Post hæc appe-* rostro la tristeza. No quedò horrorosa
ruit Iob os suum, & imprecacion [R] al mas destemplado
maledixit diei suo, sentimiento, que no profiriesse; ni des-
&c. cap. 3. per totum. gteñado ademan [S] à la mas impacien-
 [S] *Tunc surrexit* te penalidad, que no executasse. Deten-
Iob, & scidit vesti- te Iob, detente, que se vâ à pique zozo-
menta sua, &c. cap. 1. brando tu paciència en el borrascoso
v. 22. mar, que levanta tu desgracia. Si sabes,
 [T] *Luge peccata:* que el demasiado sentimiento en tempo-
propter hoc enim tri- rales perdidas ofende la rectitud de lo
stia facta est, non ut Divino, [T] aunque lisonjee la ternura
tu morte, vel in alta de lo humano, no hagas tu inocencia de-
re doleamus. Chrysos. linquente por acreditarla con el exceso
ad Pop. Anthiochen. de tu dolor de amâte. Pero dexadle, que
homil. 5. no comete Iob, dize el Sagrado Texto,
 [V] *In omnibus his* [V] aun la mas leve culpa en el excessi-
non peccavit Iob. vo llanto desta pena. Dexadle, añade mi
 [X] *Venit super te* Angel Thomàs, que fuera poco honrado
plaga, & defectisti à el sentir de su tormento [X] à no picar
firmitate scilicet men- su dolor en cuerdo delirio. Es el motivo
tis prin-

principal de su quexa, veer sus queridas prendas *Z* en la flor de la juventud difuntas. Estando celebrando en un solemne combite la gustosa Primavera de su vida, las cortò el dorado hilo de su edad la Parca, conmutandose el plaufible festejo de sus años en Maufeolo fatal de funebres lamentos. Llore, pues, Iob à raudales, que le inunden la desgracia lamètable que siente: tan desgrenaados sean los suspiros de su tristeza, que toquen los limites en la exterioridad de locura: que si la causa de el oceano inmenso de su llanto, es vèr tantas prendas arrebatadas en la flor de la juventud al sepulcro; no anduviera Iob tan cuerdo à los ojos del Cielo, sino tuviera que vencer los extremos del sentimiento, con que parecia loco à los ojos del Mundo.

En medio del juvenil ardor, segun el computo vulgar de las quatro edades, (*A*) que distinguiò el Profano; ò en la Primavera de la juventud, segun las tres (*B*) en que dividiò las estaciones de nuestra vida, Servio, falleciò nuestra Lis Augusta, ò à implacables embidias de la Parca, ò à incòsiderados impulsos de la fiebre. Quexosos quedaron los veinte y siete años de veerse con el Regio matiz de sus heroycas prendas retocados sin lograr la felicidad de cumplidos. Cruel Agricultura la muerte hizo que fuesse en su guadaña lamentable experiencia (*C*) lo que en los Cantares de Salomon solo parece triste profecia: pues aplicò la hoz

tis (addit. D. Thomas) *que videbaris habere; & hoc refert ad aduersitatem quã passus fuerat. Iob cap. 4.*

[*Z*] *Filijs tuis, & sillabus vescentibus in domo fratris tui, Primogeniti, repente ventus vehemens irrumpit; & concussit quatuor angulos domus, &c. Tunc surrexit Iob c. I.*

[*A*] *Lib. 1. Metamor. fabul. 1. & 2.*

[*B*] *Servius Tullius Rex, qui esset infra decimum septimũ annum, pueros, inde ad sextum, & quadragesimum, iuvenes, supra vero seniores dixit. Apud Gell. libr. 10. cap. 18.*

[*C*] *Flores aparuerunt in terra nostra, tempus putationis ad ve-*

venit. Cantic. cap. 2. para la poda à la verde esmeralda de su
super quod latè Men- florida Primavera. Que lagrimas basta-
doza tom. 2. in Reg. ràn, aunque el coraçon fluctue en inson-
fol. miki 264. dables ondas para bañar el sepulcro in-
tempestivo de tan sublimes prendas?

Buelva la Escritura Divina à retratar con
individualidad esta desgracia; que si se fia
à mi sentimiento, temo que ha de picar
la penalidad en locura.

Sobre el Gigante Mauscolo, que la-
brò Simon à las ardientes cenizas de su
Padre, y Hermanos, fixò siete columnas,

[D] Et edificavit (D) ò de jaspe hermoso, ò de marmol
Simeon super sepul- robusto. No eran barbara, sediciosa opo-
chrum Patris sui, & sicion del Cielo, como dixo vn Discre-
fratrum suorum edi- to à las de Egipto; pero eran fusto escan-
ficium altū lapide po- daloso de la Region del viento. Descan-
lito retro, & antè, & saban sobre los altos capiteles las Regias
statuit septem pyra- Armas de su valor insigne. Junto à estas
midas, & his circum esculpiò algunas Naves çoçobrando en
possuit columnas, & vn pielago vndoso, que sirviessen à los
super columnas arma, que navegaban aquellas Costas de hor-
& iuxta arma Naves, roroso exemplo. Retocada cõ el discreto
que viderentur ab pinzel de Terruliano, la escultura nos
omnibus nauiganti- darà vn puntual retrato de nuestra pre-
bus mare. Machab. 1. sente desgracia. De dos modos se expe-
cap. 13. rimenta anegarse en las ondas de la espu-
ma aleve el artificioso vaso de la Nave: ò
acometida con violencia del peligro, ò
sin cuidado de la invasion del riesgo. Ha-
zese al golfo confiando de la tranquili-
dad, que muchas vezes promete, y casi
nunca cumple vn Navio poco fuerte de
aver experimentado en otra ocasion sus
inconstancias firme. Fatiga muchos dias

la salobre campaña de el infiel elemento,
 quando,ò porque le salen al passo los es-
 collos,ò porque embidian su prosperi-
 dad los vientos, llega à temer asustado el
 Piloto, que pare su antigua felicidad en
 estrago. Empiezan los Navegantes à fi-
 jar los ojos en el Cielo, sentenciados à
 muerte en el Tribunal de el Mundo. Pro-
 curan enternecer con votos la Justicia
 Divina, de medrosos, los que no se acor-
 davan de ella en la serenidad, de seguros:
 pero como Dios no passa por devocion,
 lo que es miedo, se suele hazer à los
 ecos de su susto, sordo. Hundese el Baxel,
 ò porque le inundaron de cristales las
 olas,ò porque el ayre le estrellò contra
 las peñas. Sècimièto es, no ay duda: pero
 disminuye mucho el horror de su des-
 gracia la comun ocasion de su desdicha:
 Porque irse à pique vn antiguo Baxel, ò
 quando enojados los vientos le impug-
 nan,ò quando inevitables los escollos le
 cercan, es tan precisa fatalidad de su cur-
 so, que fuera el evadirla milagro. Suspen-
 ded, suspended, dize Tertuliano, las la-
 grimas, que os parece merecer este suce-
 so, para otro mas lamentable precipi-
 cio.

Pisa el Mar sugetando las espumas
 orgulloso (E) vn robusto vaso,ò Vn Ba-
 xel ligero. Engañale la serenidad que re-
 gistra en el Puerto, y creela, por falta de
 experiencia, confiado. Infierese lo poco,
 que al alevoso Mar conoce, en la nueva
 gala, con que le estrena alegre. Toda la

(E) *Vls est, & illa
 Navigijs, cum longè
 à Caphareis saxis,
 nullis depugnata tur-
 binibus, nullis qua-
 sata decumanis, adu-
 lante flatu, labente
 cursu, latante comi-
 tatu, in testino repen-
 te percussu cum tota
 securitate desidunt:
 non secus naufragia
 sunt vite, etiam trà-
 quille moris even-
 tus. Nihil refert in-
 tegram abire corpo-
 ris Navem, an disti-
 patam, dum animæ
 navigatio evertatur.
 Multò violentior mors
 quæ per aliena gra-
 satur, quæ animam
 per commoda expel-
 lit, quæ tunc mori af-
 fert, cum vivere ta-
 cundius est, in exul-
 tatione, in requie, in
 voluptate. lib. de An.
 cap. 52.*

Costa se puebla de mas gente, que arena, à verle salir bizarreando de la Playa: sopla favorable el viento por la popa, con que se haze, despreciando la margen, à la vela. Los Navegantes aplauden su felicidad, con lo que cantan, y los de tierra aumentan su aplauso, con lo que vozean. Ni en el Cielo descubre el Piloto señal alguna de mudar semblante; ni en aquel rumbo ay escollos, que puedan à su ligereza oponerse. Entregan todos à la alegria el pecho, sin temor de que les sobresalte algun susto. Con esta serenidad buela confiado, quando, ò por que la fabrica de su embreado pino, era mal segura, ò porque tropezò en vna ligera china, que aun no llegó à ser piedra; ò porque quizà le dañarò con la vista tantos como tenian puestos en èl ojos, y coraçon desde tierra; ò porque sè yo, que en tales lances el penetrar la causa no alivia el sentimiento de el afecto; le dån sepulcro cristalino en las aguas al que poco antes besavan la planta con humildad las ondas. Esta si, concluye Tertuliano, es lastima, para cuyo dolor no bastan los humanos lamentos, si no suple el Mar con el cristal, que le inunda los suspiros.

(F) *Nihil habet, quod speret, quem senectus ducit ad mortem: hunc uni intercedi non potest. Sener. epis. 30.* Que se vaya à pique en el pielago vndoso de la muerte vn racional Baxel, que tiene en sentir de lo discreto (F) en su misma ancianidad el mayor escollo; que sea estrago de los vientos, y las aguas despues que ha fatigado muchos dias la

Re-

Region del ayre, y de las olas; que llegue miserable à perecer, (G) quando ya era ociosidad el vivir, aunque sea lance, que provoque à compafsion lastimoso, no apura el sentimiento por lo usado. Pero que vna Regia Nave, à quien servian de penachos mil Augustas Coronas, y de flamulas mil rizadas plumas, siendo el Abril mayor, que la assegurava constante el mas robusto Cedro, que venera el Occidente, apenas desprecie el Oriente de su tuna para que la jure el Indio mas remoto por Reyna, quando à los primeros buelos de su dicha, se la convierta el golfo de su felicidad en desgracia; que se la transforme la Playa deliciosa en ayra-da tormenta, y la serenidad de el Puerto en borrasca; que donde no teniamos escollos, los que la miravamos gustosos desde tierra, encontrasse à Caribdis, y à Escila sincopadas; que estuviessse tan al principio de su feliz curso el ahogo, que se rozassen los primeros votos de su Augusta vida, con los tristes despojos de la Parca, siendo antes que el susto, la ruyna, y antes el estrago, que la amenaza; con què lagrimas se ha de explicar tal sentimiento, que no pique, como el de Iob, en cuerdo delirio? O que bien dibujò la Escritura Divina (H) la debilidad de nuestro aliento, poco firme, en la fragilidad de vna inconstante Nave, donde camina en possession la tristeza, y vâ la felicidad en esperança. Coloquese, pues, à exemplo de Simon, sobre el Regio mar-

(G) *Senes viventes iam prae moriuntur in carne. D. Hieronymus, epist. 21.*

(H) *Dies mei transierunt quasi Naves poma portantes. In Hebræo legitur quasi Naves Pyrata. Iob. cap. 9.*

[I] *Vita si sceleris vit,
longa est etiam ext-
gua pars vitæ. Cete-
rum omne spatium
non vita, sed tempus
est. Senec. de brevit-
te vitæ.*

[j] *Auctor omniū
rerum Deus nullam
atatis rationem ha-
bet, sed pietatis tan-
tum, quæ in iuvene
comperta multis eum
natum maioribus ante-
ponit. Theodor. Orat.
1. in Daniel.*

[K] *Cumque iam
esset Senex (Salomon
scilicet) depravatum
est cor eius, &c. lib. 2.
Reg. cap. 11.*

[L] *Tunc ædifica-
vit Salomon fanum
Chamos? Dolo Moab
in monte, qui est con-
tra Hierusalem. Ibid.*

[M] *Nunc Iudicū
est mundi: nunc Prin-
ceps huiusmodi ei ele-
tur foras. Quod de
idolatria præcipue pas-
sim afferunt expetit.
Ioan. 12.*

mol de nuestra Lisi yerta, y vna Nave
zozobrando à los primeros passos de el
Golfo de la vida, y vna inscripcion, que
diga con colores muertas, pero afectos
vivos: La mayor discrecion de esta des-
gracia es no tener en su sentimiento cor-
dura.

Pero què digo, haziendome todo à
la vela de el dolor humano? reformo la
inscripcion à lo Divino? No es arrebatada,

ni digna de llorarse la muerte de
nuestra Augusta Reyna, considerada àzia
el Cielo; aunque fuesse tan apresurada, y
sin alivio la falta, que siente con su ausen-

cia el Mundo. Viviò nuestra Regia Lisis
muchos siglos de piedad heroyca [I]
en los pocos años de su edad Augusta:
con que siendo el tiempo, en que respira-

ron sus fragancias poco, fuè el em-
pleo de sus aromas mucho. En la flor de
su juventud arrebatò à la Augusta Ma-
gestad de nuestro Iesvs Florido, ò Naza-
reno la inmutable disposicion de el De-
creto Divino. Ioven le vieron en la Cruz,

y Coronado, los que à pocas horas le
lloraron muerto. Que al contrario Salo-
mon [K] Pues murió mas de achaque
de los muchos días, que mantuvo la Co-
rona, que à impulsos de enfermedad vio-

leata. Què inteligencia mueve, Dios
mio, essas Esferas? El primer Salomon,
que excitò la ciega idolatria en su Impe-
rio [L] dexa la vida de cansado, y el Se-
gundo Salomon Christo [M] que acabò

con la idolatria de el Mundo, aun no
cum-

cumple siete lustros en su Reyno? Para vna impia Corona llega la muerte tan pausada, y para vna piadosa Magestad acelera su furor colerica? Mas ay, que mal te lamentas, escribe Atanasio, [N] quando lo que parece ciega fatalidad de la ignorancia, es justa disposicion de la Providencia. Mas vivió el Segundo Salomon en la breve carrera de sus años, que el primero en el perezoso espacio de el dilatado tiempo: Pues no vivia el idolatra Monarca los dias, que respirava ociosos, [O] quando Christo alentava siglos de soberanos empleos. Y como la Magestad de Salomon era tan inutil para el Cielo, vivió mucho tiempo, como olvidada en el Mundo: Pero siendo la de Christo tan piadosa, y virtuosa en el Mundo, se la arrebatò, como embidioso de no tenerla, el Cielo.

[N] *Latè super hoc apud Mendoz. tom. 2. In Reg. fol. mih. 267.*

[O] *Nulla, cui mentem pietas recreat, non vivere herile existimo, sed mortuum viventis illam prae se ferre imaginem. Sophocles in Antig.*

Esto que es Fè en la temprana muerte de la Magestad Divina, es prudentissima piedad en el arrebatado ocafo de la Magestad, que lamentamos humana. Digalo aquella Real afabilidad para con los humildes, aquella suma veneracion à los Sacerdotes, aquella piadosa proteccion de los Religiosos, aquella continuafsistencia à los Templos, aquella augusta liberalidad con que socorriò, viviendo, al afligido; aquella prodiga bizarria, que ostentò muriendo; prendas todas, que sin que las publique la lisonja, las atendió en la Corte la cordura. De empleos tan soberanos llenò la breve carre-

(P) *Ætatem Prælongam, Nestorisque, qui longæ putat esse Martiane, multum decipitur, falliturque non vivere, sed valere, vita. Mart. lib. 6. p. 70.*

(Q) *Octo annorum erat Iosias, cum Regnare cepisset: triginta, & vno annis regnavit in Hierusalem. 4. Reg. cap. 21.*

(R) *Perrexit Iosias, ut dimicaret in campo Magedo, ibique vulneratus à sagittarijs, &c. Paral. 2. cap. 35.*

(S) *Historia Scholastica Commemoratio. 4. Reg. cap. 36.*

(T) *Memoria Iosie in compositione odoris. Syriacus apud Cornel. legit. nomen Iosie. Eccl. 49. ubi plura de his, & alijs virtutibus, & 4. Reg. cap. 34. 35.*

ra de los tiempos, haziendo dilatados siglos de favorecer los breves instantes, que llegó à vivir. Què importa, pues, que acelerasse su furor colerica la Parca (P) si ya avia construido su Augusta Magestad de heroycos hechos vna larga vida. Enjuguese el cristal de estos lamentos, que no es digna tal muerte de suspiros.

En el juvenil ardor (Q) murió el Santo Rey Iosias, encontròle la muerte (R) en la sangrienta batalla de vn marcial campo, quando otros impios mueren en el lecho. Pero es de notar, que vna Fuètecilla, que regava aquel desierto (S) se agostò intempestiva al mirar el Regio esplendor casi difunto. Valgate Dios por Fuètecilla, y què poco sientes, quando el cristal le niegas, el arrebatado Ocaso de esse Joven, que miras! Aora que avias de presumir de mar para lamentar la desgracia, enjugas las perlas de el llanto, que respiras? Aora se avian de atropellar los raudales de tus ojos por salir à publicar tus sentimientos. Pero què mal vulgarizo el milagro, no pudiendo ser casualidad vn prodigio. Fue Iosias, como el nombre lo acredita en sus letras, (T) vn fragante Jardin de sabios aromas. Fue tan Religioso Principe, que aumentò à la Suprema Magestad el culto, venerando los Sacerdotes de su Templo. Fuè el que pospuso al aumento del Sagrado obsequio la entronizada soberania de lo Augusto. Tan piadoso con el afligido, que

al

al mismo tiempo que heria su compasivo coracon el desconsuelo, estendia la mano liberal para el alivio. Enjugue, pues, la fuente al mirar su Augusta Magestad muerta el cristal que desperdició, quando viva: si llenó de tan sagrados empleos la breve carrera de sus años, aunque fuesse su juventud en opinion de el Mundo malograda, fue en el infalible juicio del Cielo (V) bien cumplida. Se que la fuente los raudales à vista de su temprana muerte: que si el llanto es proprio de quien siente la desgracia, y secarse es proprio (X) del que embidia la dicha, mas es essa temprana muerte, por feliz, para embidiada, que por desgraciada, ò infeliz para sentida.

MOTIVO SEGUNDO.

Stendo Hermosa.

PAsó de lo Ioven à lo hermoso estrechando el segundo motivo al sentimiento. No es agena de vn Orador Sagrado la alabança modesta de lo bello; y quien me culpare aplicar el pinzel à la hermosura, borrarà muchas clausulas de las Divinas Letras. Es la belleza, segun Platon, vn noble Privilegio (Z) con que distingue la naturaleza del vulgo de las hechuras, que forma, las obras que con singularidad estima. Es segun Diogenes vna carta de favor, (A) que para conciliarla los favores del Mundo escribe en

(V) *Vita longa est vita plena: tunc autem est plena, quando est virtuosus unde virtuosus, & S. Augustinus diu vivunt, quodvis cito moriantur corpora liter. Hinc Sapientie dicitur: consummatus in brevi explevit tempora multa. D. Tho. opusc. 4. ses. 17.*

(X) *Invidia torquet, & siccatur animos. Cic. lib. 4. Thuseuli quest.*

(Z) *Pulchritudo est omnium bonorum maxime amabile, & nature Privilegium, lib. 2. & 6. de Republica.*

(A) *Pulchritudo quavis Epistola efficacior ad recommendationem apud el Laert.*

el papel del barro, poniendo en el rostro el sobreescrito, el Cielo. Es, segun Paca-

(B) *Virtus tua meruit imperium; sed virtuti addidit forma suffragium. Illa praestitit, ut oppor- teret te Principem fieri: haec ut deceret. In Pane- gyx. ad Theod.* (C) *Species corporis, simulacrum est mentis, figura probitatis, lib. de Virg.* (D) *Rachel decora facie, & venusto aspectu. Genes. 29.* (E) *Esther pulchra nimis, & decora facie. Esther cap. 2.* (F) *Erat autem Iudith elegantis aspectu nimis. Iud. cap. 8.* to (B) quien haze amable de los vassallos el Cetro, sobornando la obediencia de los coracones para la prompta execucion de las Leyes. Es al fin, segun San Ambrosio, retrato puntual de la interior perfeccion de la conciencia, (C) y decente testimonio de la interna gallardia de la Alma. Tres mugeres alaba el Espiritu Santo por exceso de hermosas, y fueron todas tres vnas Santas. (D) Rachel dichosa, (E) Ester Augusta, (F) y Iudith Bizarra. En el Testamento Nuevo es tan vulgar, como constante, en Christo, en Maria, en Madalena, y el Evangelista San Iuan este Privilegio de lo bello, con que enobleció la Omnipotencia lo hermoso; porque siendo los quatro, objetos con singularidad de su cariño, gravò en sus rostros vn autentico testimonio de su afecto; publicando cõ aquel galante sobreescrito de su belleza la interior bizarria de su gracia.

Mas ay dolor, que quanto tiene este Privilegio de gustoso por lo bello, (G) tiene de sentido por lo desgraciado! No sè que fatal imán oculta la hermosura en sus matizes, que luego atrae à si el yerro cruel de los desastres. Todos saben carecia de espinas la Rosa en el estado feliz de la inocencia: que aquellas puntas, que rozando la bizarria librea de su pompa, la dãn aora pena, fueron abroxos que produjo nuestra primera culpa. Así lo

sintió. *(H)* La dulçura del Milanès Am-
 brofio, y ya el que lo contradize no es
 ingenio. Bero dificulto, por que puden-
 do acometer à otras flores las espinas,
 solo hirieron con crueldad las Rosas.
 Porque no maltratan, ò al Aleli, que cu-
 bre de palidez su gala, ò à la Violeta trif-
 te, que enluta su belleza? Sola la Rosa ha
 de tener quien la atormente con rigor à
 puntas, y quien la martirize con violen-
 cia à penas? Si, que es esta flor, à quien
 jura por Reyna de hermosuras, el vulgo
 fragante de la Primavera. Es el *Non plus*
ultra su pompa de lo hermoso, y el *Ma-*
ximum quod sit, su gala de lo bello: y co-
 mo las espinas son symbolo fatal de las
 desdichas, por abortos del delito de la
 naturaleza, lo mismo fue atenderse im-
 perando la Rosa entre bellezas, que fen-
 tirse cercada de crueles abroxos de des-
 gracias.
 Tengo à este proposito notado vn
 singular reparo en vn comun texto. Ala-
 bando David la gala del Mesias, que pro-
 fetizò en sus Psalmos, le dize estas pala-
 bras en dos inmediatos versos. *(I)* O que
 hermoso aveis de nacer Redemptor mio
 al Mudo! Que ayroso en el ralle, y con q
 gracia en lo discreto! Serà vna bendiciõ
 de Dios el oïros, y vna gloria singular el
 miraros. Tomad vuestra espada valero-
 so, y cuidado de esgrimirla esforçado.
 Estos son los ecos de su aplauso, en que
 avrà notado vna suma dificultad, lo atẽ-
 to. Si le aplaude, como Adonis de her-

(H) Surrexerat ante
 floribus immixta tene-
 ris Rossa, & pulcherri-
 mus flos sine fraude ver-
 nabat: postea spina sepsit
 gratiam spina ture con-
 demnationis ad scriptæ
 sunt, lib. 3. Exam. caplt.
 11.

(I) Spectosus forma
 præ filiis hominum difus-
 sa est gratia in labijs
 tuis: propterea benedi-
 xit te Deus in æternum.
 Accingere gladio tuo su-
 per femur tuum; poten-
 tissimè. Psal. 44. v. 3. &
 4.

mofo, para que le trata como Marte de fiero? Para que junta sin parentesis que lo divida lo sangriento de su espada con lo afable, y galan de su hermosura? Si le intima la gala, de que su belleza se compone, para que le pide luego que se arme? Ha menester mas armas para rendir lo bello, que las tiranas flechas, que disparan al coraçon afable el rostro? Luego son ociosos los azeros que le prepara, teniendo tanta hermosura como pinta. Pudiera presumir mi ignorancia, que fue su descripcion acaso: pero me advierte Ti-

(j) Cum in prlori ver- telmano (j) que es misterio. No es ocio-
su tantum de gratia la- so, escribe, su discurso, sino forçosa con-
biorum, & super excel- sequencia de lo atento. Y si no dezidme:
lenti pulchritudine dixe- No ha dibuxado David al Mesias con
rit, hic etiam gladium exceso à los demàs hombres, en lo her-
iubet assumere. Dulcis- mofo? No le ha pintado cõ singular pree-
simum in hoc latet Sa- minencia en lo bello? Esgrimir la espada,
cramentum: videlicet, no es señal de que acomete algun peli-
quod non solum cum Deo gro? No es indicio de que se ve el que la
Patre erat illi pro sua vibra en algun riesgo? Todo es assi. Pues
Sponsa negotium, sed in vna el Profeta sin interpolicion, que lo
super cum Principe tene- distinga, su belleza, y su espada. Aconse-
brarum illi res erat non jele que no se olvide del azero, quando
alta via, quam ferro. se considera tan ayroso: que si esta arma
se hizo para evadir el que la vibra, al
riesgo del combate que le cerca; lo mis-
mo serà mirarse el Mesias muy hermoso,
que atenderse entre mil peligros arries-
gado.

O Augusta Lisis nuestra Reyna supre-
ma de nuestros reverentes cariños, y yà
marchita flor de nuestros mercedos la-
men-

mentos. No sè si anduvo mas cruel la muerte en axar tu singular belleza, que en quitar el aliento à tu real vida. A San Ambrosio le pareció, que si en otro simil (K) *Vultum offerens* caso: (K) no ferà novedad que le siga mi *tyrano, ut ibi præcipuit* discu so. Entre los Martyrios que regis *fieret Martyrium, ubi* trò en Christo Señor Nuestro Isaias à la *solet esse tentamentum* luz de su Profetica inteligencia (L) le *pudoris. Serm. de Virg.* robò todo el sentimiento de el coraçon *Sothere.*

la palidèz de su difunta hermosura: por- (L) *Non est species et* que si en la perdida del vital aliento espi- *neque decor: vere, nec* rò como todos, en la marchitèz de su be- *reputabimus eum, c. 53.* lleza murió singular, como ninguno. Sin

duda, pues, que es mas sensible el arreba-
tado Ocaso de tu luz hermosa, que el in-
tempestivo sepulcro de tu vida Augusta;
ò nunca huviera sido tan singular tu be-
lleza, no fuera tan temprana tu desgra-
cia! O nunca huvieras nacido tan Rosa,
carecieramos aora de tan cruel espina!

Si la hermosura consiste, segun Pla-
tòn, (M) no solo en aquella exterior es- (M) *Pulchritudo per*
pecie, que vsurpa tyranamente los ojos, *vissum, & auditum com-*
fino en el imàn de la voz, que arrastra cõ *pletur, apud Gisler. in*
dulçura los oídos, sentencia que christia- *Cantic. fol. mib. 200.*
nizó el Divino Esposo (N) en los acor-
des Versos de sus Epitalamios; quien (N) *Ostende mihi fa-*
mereció ver, y oír à nuestra Augusta Li- *ciem tuam; sonet vox tua*
cis, que no la rindieffe el coraçon en res- *in auribus meis: vox*
petos por los ojos, y el discurso en vene- *enim tua dulcis, & fa-*
ración, por los oídos? Si esta hermosura *cies tua decora. Cant. 2.*
retratada al temple de vna Magestuosa (O) *Viualdus in oppo-*
modestia, (O) es congruente indício de *re Regali, ubi de hoc in-*
vna eterna dicha, quien sin nota de im- *ter predestinationis sig-*
piedad en la sentècia se la negarà à nuf- *na latissimè diserit.*

tra Reyna Augusta? Sí, cómo piadoso cō-
fio, estás pisando Augusto espíritu, por
alfombra Estrellas, ociosas han sido tus
desgracias. Sola la Christiana considera-
cion de este tu alivio pudiera templarnos
en la perdida de tu belleza el desconfue-
lo. A no imaginar, que ha mejorado la
Flor de tu hermosura de sitio, trasladada
al Cielo, eternidades votara nuestro lu-
ro. O Carlos, Carlos! Aquí si que era ne-
cessaria la discrecion de el llanto, porque
no se introduxessen ignorantes los acen-
tos, donde discretos zozobran los suspi-
ros. Tu Coronado Sol de esta Española
Esfera, que mereciste ser Amante Esposo
de tan hermosa Luna, que sentirias aten-
diendola eclipsada à grosseras interpofi-
ciones de la tierra? Provida anduvo la
Naturaleza en darle al Leon la fortaleza
en el pecho (P) por deposito de su ar-
diente brío: porque à no tener nuestro
Coronado Leon en su Augusto pecho
tan Real constancia, yà huviera fallecido
al golpe de esta pena. O què de olas han
quebrado en la arena de su constante co-
raçon (Q) el torvellino vndoso de suspi-
ros, siendo margenes del cristal los ojos!
veneravamosle antes rendidos sus Vas-
sallos por Principe à lo humano: pero
con el sufrimiento de esta perdida lamē-
table de su Real Esposa, se ostenta Mo-
narca muy à lo Divino. (O) En Hebròn, tierra de Canaan, entrò
Abraham à llorar à Sara su querida Es-
posa, à violencias de vna breve efimera di-
fun-

(P) Virtus eius appa-
ret in pectore. D. Isidor.
ex Plin. lib. 12.

(Q) Dedit ei (Deus
scilicet Salomoni) la-
titudinem cordis, quasi
arenam. Marls. 3. Reg.
4.

(O) En Hebròn, tierra de Canaan, entrò

funta. Pide à los Heteos, antiguos mora- (R) *Mortua est* (Sara
 dores de aquella Provincia, R) le den scilicet) *in Abner, quæ*
 en vn campo sitio espacioso en que erigit *est Hebrón in terra Ca-*
 al Regio Cadaver vn Magestuoso sepul- *naàm, &c. Cumque sur-*
 cro. No solo se le conceden gustosos, si no *rexisset* Abraham sci-
 que le juran obediencia rendidos. Princi- *licet*) *ab Officio Funeris*
 pe, le dizen, has de ser nuestro; y Princi- *locutus est ad filios He-*
 pe, no al vso de el Imperio humano, sin al *thi dicens, &c. Audi nos*
 estilo de el poder Divino. Què aveis vis- *Domine: Princeps Dei es*
 to hombres en Abraham, jurarle por Mo- *apud nos; in electis sepul-*
 narca vuestro, siendo en esta tierra Pere- *chris nostris sepeli mor-*
 grino? Morirse Sara su Amada Esposa, y *tuum tuum. Gen. 23.*
 affomarse à los ojos de su Esposo algunas (S) *Cum nihil viderent*
 perlas en debido tributo à tal desdicha; *eorum, quæ apud ipsos*
 mas es prueba de la fragil condicion, con *fiert solebant in funere,*
 que se lamenta, que de la Deidad, que *luctuque, non complora-*
 vuestra voz afirma. No es muy leve, res- *tiones, non lamenta, non*
 ponde Filón Hebreo, el motivo, en que *planctum virorum, ac*
 insisten los Heteos para formar este pru- *mulierum, sed totam fa-*
 dente juicio. Era (S) costumbre, ò ley *miliam sobriè, moderatè-*
 indiscreta de el cariño en aquella Pro- *que merentem, demira-*
 vincia hazer excessos el sentimiento en *ti sunt non mediocriter:*
 la Funebre Parentacion de los Difuntos. *moxque attoniti tant vi-*
 Hazianse todos à la vela de el dolor, que *ri excellentia, in quâ nil*
 muchas vezes afecta con hypoeresia el *erat non exlimium, in hâc*
 Mundo, sin considerar la justissima Pro- *vocem erumpunt: Prin-*
 vidence de el Cielo. Sabian, que Abra- *ceps Dei es apud nos, ve-*
 ham era tan fino Amante de su Real Es- *rissima dicentes: nam*
 posa, que hazia con ella los extremos de *alia regna parât sibi ho-*
 Galan enamorado, sin los vulgares defa- *mines armis, & expedi-*
 brimientos de marido: que respirava tan *tionibus, sapientia au-*
 vniforme el coraçon en aquellos dos pe- *tem Regnum à Deo por-*
 chos, que, ò en Sara se desmentia Abra- *rigitur. In lib. de Ha-*
 ham de vivo, ò Sara en Abraham se defa- *bramo: & eadem ha-*
 creditava de muerta. Vieronle, pues, que *bet. D. Ambrosius lib. 1.*
 en de Abraham, cap. 9.

en la presente ocasion de su desdicha, pudo mas que su suma tristeza, su invicta Real constancia: que para vna ola, que arrojaba el coraçon à la margen de los ojos, se sepultavan en el Oceano de su pecho mil suspiros. Que siendo tan dura guerra la que à su voluntad hazia el dolor de aquel triste espectaculo, podia mas la lealtad, que avia jurado à la Celestial Providencia, que el tierno amor, con que estimava à su querida Esposa. Y viniendo atentos los Heteos estas esparcidas cintas à vn principio, infirieron con discrecion no poca, que era mas que humana su fortaleza. Porque atender à vn tan fino Esposo de su Real Esposa, no rozarse en tan lamentable desgracia con los extremos, que aun en menores lastimas estila la impaciencia; le concilia à Abraham tal aplauso; que si antes solo le veneravan por Principe à lo humano, yà le atiendan como Rey, y Monarca à lo Divino.

Sirvate, pues, de consuelo Regio espiritu de nuestra Augusta Lisis aver dexado por alivio de esta Monarquia en el Mundo, à nuestro amado Carlos, y tu Amante Esposo. Mas fineza ha sido averse quedado en la perdida de tu belleza vivo, que si huviera al golpe de tu infeliz ausencia muerto. Pues mientras su Augusta Magestad durare viva, se puede tu hermosura desmentir de muerta. Si en su coraçon se conserva con aliento tu Retrato, miente el marmol, que assegura al ori-

original difunto. Viva, pues, á compás de
nuestros votos, tu Esposo, y Rey nuestro:
que con esso mi desde el jaspe, en que
yázes, tendrás el consuelo de que nos re-
ges. Serán de nuestro Monarca los De-
cretos, pero serán tuyos los impulsos
con que lograremos la vanidad de que
nos mandes, aun quando lloramos la fa-
talidad de que no Rey nes: *Gen. 37. 10.*
Onze Estrellas, dize á sus Hermanos
Joseph, Sol, y Luna me han adorado
esta noche colocado en el Trono: *Gen. 37. 9.*
en el silencio gustoso de un apacible sueño.
Los Astros sois vosotros, Jacob mi Pa-
dre, el Sol resplandeciente, y la Luna
hermosa es Raquel mi Madre: no parez-
ca pura fantasia lo soñado, que es Profec-
cia, y se verá cumplida. Como? Porquo
quando se pudo cumplir la Profecía
adoracion de este sueño, siendo Joseph
Virrey, y Governador Universal de
Egipto, ya Raquel se llorava difunta en
el robusto marmol de una elada losa. No
tiene, en sentir de la discrecion de mi Ga-
yetano, (V) otro mas difícil assumpto
el Sagrado Texto. Yo digo, Escríbe mi
Oleastro, que se cumplió esta Profecía á
la letra, aunque otros Expositores no la
tengan por literal, sino mistica. Jacob, de-
zidme, no adoró á su hijo? Esso es cierto.
Luego tambien le adoró Raquel? Esso
dudo. Pues no lo dices, dize mi Oleas-
tro, (X) y sino dime: Jacob no fue aquel
tan fino amante de su prenda, (Z) que
por exceso assombroso de amor le cele-
bra

(T) *Aliud quoque vi-
dit Ioseph scilicet so-
nium, quod narrans
fratribus ait. Vidi per
somnia, quasi Solem,
& Lunam, & Stellas
undecim adorare me,
&c. num ego, & Mater
tua, & fratris tui ado-
rabimus te super terrā.
Gen. 37.*

(V) *Sol, & Luna, &
Stellæ undecim, hoc est.
Pater, Mater, & unde-
cim fratres, nodum effi-
ciunt indissolubilem; eo
quod in Nativitate Ben-
iamin mortua est Ma-
ter Ioseph. hic.*

(X) *In Patre adora-
vit, & Mater, que re-
putatur idem cum viro.
Hic ad lit.*

(Z) *Servavit ergo Ia-
cob pro Rachel septem
annis, & videbantur
dies pauci, pro amoris
magnitudine. Gen. 29.*

bra la Sagrada Historia? No quedò por exemplo su amor à los futuros siglos, sin que aya quien en imitarle con puntualidad, de segundo, le quite la gloria de primero? Aquello de dos almas en un cuerpo, ò dos cuerpos con una alma, que en los amantes suele ser pura afectacion de la lisonja, no lo pudo en Iacob, y Raquel, sino creer, ò sospechar la razon atendiendo su fineza? Luego en Iacob estava Raquel viva, aun quando el sepulcro la acreditava muerta. Luego las acciones, que aquel Amante Esposo executava, eran alientos de la imagen de su Esposa, que en el coraçon residia. Digase, pues, que Raquel adorò à Ioseph en el Trono, quando solo Iacob le venerò en Egypto; que si es tan fino Amante de su Esposa, mientras vive Iacob aun no es difunta; verificandose, que entrambos adoraron, quando los ojos à solo Iacob vieron: pues si el puso para la adoracion el movimiento, Raquelle le diò para la genuflexion el impulso.

MOTIVO TERCERO.

Stendo Reyna.

YA estoy en el tercero, y ultimo motivo de el sentimiento, que solo tocarè por cumplir la propuesta de el assumpto. Algunos Oradores he oido exagerar en estas Parentaciones obsequiosas el atrevimiento de la Parca en cortar el hilo à Rea-

Reales vidas: que tambien los Reyes mueren. O qué pasmo! Venero en la exclamacion lo afectuoso; pero echo menos lo veridico. Yo quiero mudar à la exclamacion el rostro; luzirà antes la verdad, que el afecto. [A] Que los Reyes no se muera presto: ò qué milagro! Pues lo mismo es ceñirse vn Principe la Corona de el mando, que darle la discrecion por difunto.

[A] *Omnia potentia
vita brevis. Eccles. 10.*

Al ver los Magos el Astro luminoso, que con lengua de luz les enseñò la cuna Betlemitica de Christo, quando se persuadieron à que era Rey Supremo el Infante recién nacido. Esta señal, dizen, [B] es evidente indicio, de que el Niño ciñe la Corona de algun Reyno. Extraña ilacion, que desde luego burlara mi discurso, à no saber, que lo mismo es Magos, que discretos, consultè con Origenes la ocasion de mi ignorancia, y me sacò muy presto de la duda. No fuè este Astro, escribe, que los Magos notaron, de los que bordan con su luz el Firmamento. [C] Fuè vn resplandeciente Cometa, que girando el ayre à luzes, inundò el viento de resplandores. Dezidme, pues, aora. Aparecer en la vaga Region vn Cometa sangriento, aunque luzido, no es presagio de que algun sujeto eminente ha de morir muy presto. [D] Asì lo siente gran parte de la Escuela Filosofica, y asì lo suele acreditar la experiencia. Hizieron, pues, los Magos, à vivezas de su ingenio, este breve, quanto eficaç discurso. Estàr

[B] *Magi videntes
Stellam dixerunt ad in-
vicem: hoc signum magni
Regis est. Ecclesia, in so-
lemn. Epiphan.*

[C] *Stellam novam
fuisse arbitramur, nec
vllis ex notis istis simi-
lem, quæ vel in Firma-
mento sunt, vel in Orbi-
bus inferioribus, sed eius
generis, quales Comete
visuntur, lib. 1. contra
Cels.*

[D] *Ex hoc sequitur,
quod Cometa significet
mortes magnorum, &
Principum, &c. apud à
S. Thom. cap. 2. de Me-
theor. ubi de hoc latè.*

el Infante aun en la cuna, y Profetizarle
ya el Cielo la mortaja; aver logrado ape-
nas el vital aliento de nacido, y darle ya
el Cometa fatal por enterrado; sin duda
que es Rey Supremo el que nace, sin es-
perar mas razon que lo acredite. Pues si
el Cometa le amenaza ya con el ocafo,
quando apenas se ha celebrado el naci-
miento; es evidente, que ciñe la Diadema
de algun Reyno, pues le previenen con
tanta brevedad el sepulcro.

De este lamentable efecto, no es di-
ficil señalar la causa. Todos, le dize à Da-
vid, [E] aquella Tecuitis, muger tan
hermosa, como discreta; todos, o Rey,
nos deslizamos al sepulcro: como se des-
peñan los Rios al Oceano. Pero ay esta
distincion de los demás hombres, aunque
nobles, à la Augusta Magestad de los Re-
yes; que aquellos menden el raudal, cõ
que camina, quando en estos es inundaciõ
el cristal con que buelan. Riese mucho el
Tajo, Monarca de los Castellanos Rios,
viendo correr tan à passo lento algunos
arroyuelos. Burla de sus pobres perlas
viano de ver que à ellos les dificulta el
passo qualquier dorada guija, quando à
el no le estorva la mas robusta peña. Llo-
co, ita subito exuberat, rais, les dize, vuestra desgracia corridos;
ut stantes in ripa, quando o reis vuestra flemma discretos? Para risa
que attingat, simul vey o es vuestra agua mucha; para llanto son
vuestros perlas pocas. Reímos, respon-
sic, Enopum lubrica de- den, el chasco que nos das con tus sober-
bitas, etc. D. Basil. sup. vias ondas, quando deben ser lamentos
tus espumas. [F] Juzgas que eres mas
se-

[E] Omnes morimur,
& quasi aquæ dilabimur
2. Reg. cap. 14. v. 14.

[C] Quomodo
modum
ut stantes in ripa, quando
que attingat, simul vey o
vuestros perlas pocas. Reímos,
sic, Enopum lubrica de-
bitas, etc. D. Basil. sup.
Bisulmi. 61.

feliz en gozar de el liquido raudal la Corona, pues alla nos lo dirás junto al Mar donde te despeñas. Tu llegarás con la inundacion mas presto al sepulcro, que te tiene preparado el Oceano. Mas ha de vivir nuestro cristal mendigo, que esse argentado pielago con que inundas soberbio. Essa misma soberania, de que vano presumes, te labra mas presto la urna en que pereces: que en llegando à lo sumo la grandeza, no puede tardarse mucho tiempo la mortaja.

O quan à nuestra costa experimentamos en nuestra Augusta Lisis Difunta el lamentable horror desta enseñanza. Al año de como ciñò de nuestra Monarquia la Corona, se viò aquel Cometa, nunca mayor, en nuestra España. Lo mismo fue ajustar à las fienes la Diadema, que teñirse el ayre de sangrienta saña. O Providencia Divina tan oculta en tus Decretos, como manifesta en nuestros desengaños! Lo mismo es Reynar, que morir? Empuñar el Cetro, que manifestarse el sepulcro? No os engañe, Monarcas el Regio esplendor de la Corona, porque es su luz Cometa fatal de vuestra Pyra. Quien es te desengaño no creyere (G) al marmol de Raquel, que le desengañe. O Lisis, Lisis! que mucho vista el Mundo en tu desgracia lutos, quando se vistiò el Cielo para profetizarla, de sentimientos. El sumo caudal que en tus acciones atesoraste, como Augusta Reyna, te labrò mas presto el cristal de la urna. (H) Aun en

(G) Hoc tibi signum quia unxit te Deus in Principem, cum abieris à me hodie invenies duos viros iuxta sepulcrum, Rachel. 1. Reg. cap. 10.

(H) Dicunt Rosam, Rodom fuisse nominatā. Eo quod odoris p'urimū fluxum emmitat, & ided cito marcescit. S. Clem. Alex. lib. 2. Pedag. cap. 8.

(I) *Sueton. in eius.*
Vit.

esto fuiste como la Rosa, pues aquella suma exalacion de la fragrancia, apurò con brevedad la Corona de tu dicha. No fue mas cruel el Barbaro Neron en sus deseos, que la inexorable Parca en sus impulsos: Porque si aquel sangriento Emperador, (I) deseava no tuviessen sus Vassallos mas que vna garganta, para acabar de vn golpe con su vida. Viviendo todos los deste Imperio à alientos de nuestra Augusta Luisa, tantas vidas segò la muerte con aquel solo golpe, con que derribò su Corona, como leales coraçones viviamos à cuenta de su Real Diadema.

Pero que digo; quando nuestra Lisis llegò à morir, como humana, sin espirar con las presumpciones de Reyna. Este si que es, dexando revelaciones de leve fundamento, de su eterna felicidad, el mas prudente apoyo. Apenas que se moria, sin dificultarlo con pertinacia, quando dispuso cercassen quatro eminentes Religiosos el lecho, entre ellos tres de mi Sagrado Habito. El pobre Escapulario mandò que la pusiesen de la Serafica Teresa, despreciando en su ocafo toda la Regia pompa; fixos entonces en vn Crucifixo de su devocion; los ojos, y en el Cielo, à que anhelava, los suspiros, casi escusò el que la ayudassen los Religiosos à morir, dando à todos vivas lecciones de espirar. O muger invicta, que no te quiero dar el Titulo, que desprecias, de Reyna! Que bica se puede dezir de ti sin

témores de ofender la modestia, lo que de Severo dixo su Monarquia por lisonja. j) Princesa, como tu, ò no debiera nacer, ò no debiera morir; porque ò no hubo cuna, que mereciesse tus alientos, ò no eran para el sepulcro tus impulsos. Tan poco te avia lisonjeado el gusto la Corona, que la pudiste mirar con desprecio, quando nadie la atiende sin cariño? O muerte, muerte, burlada te ha dexado esta heroyca accion tu saña; pues quando llegaste à quitar à Lisis de la mano el Cetro, yà te avia dado de barato su valor el Trono.

(i) *Communis erat illa de Severo vox: aut nunquam debere nasci, aut nunquam debere mori. C.S.vit.Rom.*

En Campal batalla entrò David con el Gigante en la flor de su juventud ardiente. No admiro, que empuñe como Pastor la honda; (K) pero el Baculo para què le lleva? Si no es arma que le pueda ayudar en el conflicto; por que no se desembaraza dèl en esse riesgo. Estava yà David, escribe Ambrosio, vngido por Rey de los Israelitas, aunque no se avia publicado la Corona. Era el Baculo insignia en aquel tiempo, como aora el Baston del Regio mando; y despreciar la Diadema, (L) aun à vista de los rigores de la Parca, no lo llega vn David à executar; porque solo lo supo nuestra Luisa hazer.

(K) *Numquid ego canis sum, quod tu venis ad me cum baculo? 1. Reg.cap.17.*

Aquel inclinar la Magestad de Christo antes de morir la cabeça, dize la discrecion, que fuè despreciar generoso la Corona: Apartòla del letrero, que le declarava Rey Magestuoso, cediendo à la

(L) *Quem inventes hominum, qui sponiè deponat Imperium, & Ducatus sui cedat insignes; fiatque volens, postremus ex primo. D. Ambros. lib. 5. Exam.cap. 15. de quod latè Mendoz. tom.2. Reg. fol.mih.550.*

muer-

8
muerte con noble desinterès el Cetro. O
Redemptor Divino! O Lisis humana! Tan
equivocados os veo al morir, en los des-
precios, que del Rey Sagrado à la Reyna
del Mundo se derivan los aplausos. Sin
duda, que pues esta accion acabò de ele-
var al Redemptor al Cielo, à Lisis la en-
cumbro su imitacion al Olimpo. Asì lo
solicitan nuestros votos, y asì lo anhe-
lan nuestros suspiros, que à quien aqui
pospuso la Diadema de la naturaleza à la
dulce servidumbre de la gracia, confio
se la conmutarian los palidos hor-
rores, en esfera de visto-
sas luzes.

Dixe.

FINIS.

